

RECOMENDACIÓN SOBRE LA SALVAGUARDIA Y LA CONSERVACIÓN DE LAS IMÁGENES EN MOVIMIENTO

Belgrado, 1980

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, reunida en Belgrado del 23 de septiembre al 28 de octubre de 1980, en su 21ª reunión,

Considerando que las imágenes en movimiento son una expresión de la personalidad cultural de los pueblos y que, debido a su valor educativo, cultural, artístico, científico e histórico, forman parte integrante del patrimonio cultural de una nación;

Considerando que las imágenes en movimiento son nuevas formas de expresión, particularmente características de la sociedad actual, y en las cuales se refleja una parte importante y cada vez mayor de la cultura contemporánea;

Considerando que las imágenes en movimiento son también un modo fundamental de registrar la sucesión de los acontecimientos, y que por ello constituyen, debido a la nueva dimensión que aportan, testimonios importantes y a menudo únicos de la historia, el modo de vida y la cultura de los pueblos así como de la evolución del universo;

Observando que las imágenes en movimiento tienen un papel que desempeñar cada vez más importante como medios de comunicación y comprensión mutua entre todos los pueblos del mundo;

Observando asimismo que, al difundir conocimientos y cultura en todo el mundo, las imágenes en movimiento son una contribución importante a la educación y al enriquecimiento del ser humano;

Considerando, sin embargo, que, debido a la naturaleza de su soporte material y a los diversos métodos de su fijación, las imágenes en movimiento son extraordinariamente vulnerables y deberían conservarse en condiciones técnicas específicas;

Observando, asimismo, que muchos elementos del patrimonio constituido por las imágenes en movimiento han desaparecido debido a deterioros, a accidentes o a una eliminación injustificada, lo cual constituye un empobrecimiento irreversible de ese patrimonio;

Comentarios

Mª Carmen

Rodríguez Oliva

*Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico*

Teniendo presentes los resultados obtenidos gracias a los esfuerzos de las instituciones especializadas para salvar las imágenes en movimiento de los peligros a los cuales están expuestas;

Considerando que es necesario que cada Estado tome medidas complementarias adecuadas encaminadas a garantizar la salvaguardia y la conservación para la posteridad de esa parte especialmente frágil de su patrimonio cultural, del mismo modo que se salvaguardan y conservan otras formas de bienes culturales como fuente de enriquecimiento para las generaciones presentes y futuras;

Considerando al mismo tiempo que las medidas adecuadas encaminadas a garantizar la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento deberían tener debidamente en cuenta la libertad de opinión, expresión e información, reconocida como parte esencial de los derechos humanos y de las libertades fundamentales inherentes a la dignidad de la persona, y la necesidad de reforzar la paz y la cooperación internacional, así como la posición legítima de los titulares de derechos de autor y de todos los demás derechohabientes sobre las imágenes en movimiento;

Reconociendo asimismo los derechos de los Estados a adoptar medidas apropiadas para la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento teniendo en cuenta las obligaciones que les impone el derecho internacional;

Considerando que las imágenes en movimiento creadas por los pueblos de todo el mundo forman parte del patrimonio de la humanidad en su conjunto y que, por consiguiente, procede fomentar una más estrecha cooperación internacional para salvaguardar y conservar esos testimonios insustituibles del quehacer humano, en particular en beneficio de los países que disponen de recursos limitados;

Considerando además que, debido a la creciente cooperación internacional, las imágenes en movimiento importadas desempeñan un importante papel en la vida cultural de la mayoría de los países;

Considerando que importantes aspectos de la historia y la cultura de algunos países, en especial los antaño colonizados, están registrados en forma de imágenes en movimiento que no siempre son accesibles para los países interesados,

“Una imagen vale más que mil palabras” ,sobre todo, cuando nos pone de relieve el espejo de una realidad sobre un amplio patrimonio cultural.

La imagen ha tenido un carácter renovador en la conciencia de la población mundial. En otros tiempos, fueron sólo los libros los que daban las medidas de los países, describiendo los distintos lugares y culturas. Hoy, no hay nada mejor que una película para comprender la vida y costumbres de una sociedad por muy lejana que se encuentre. La imagen, por lo tanto, se convierte en uno de los ejes fundamentales para la transmisión de cultura, modelando los hábitos sociales y de la vida cotidiana.

Posiblemente, esta Recomendación sobre la salvaguarda de imágenes en movimiento sea una de las más relevantes en esta materia, que aborda un patrimonio antes no considerado a pesar de su importancia cultural. Las imágenes quedarían incluidas dentro de la categoría general de Bien Cultural desde la óptica de una perspectiva abierta que implicaría un carácter diverso y amplio, comprendiendo todos los objetos a los que se reconoce un valor cultural.

Es uno de los primeros documentos internacionales que hace referencia expresa a las dimensiones intangibles de este patrimonio, manifestando que las imágenes en movimiento constituyen una novedosa interpretación sobre los valores patrimoniales de la sociedad.

La imagen entendida como “todo aquello, palpable o no, que nos permite tener el mundo en perspectiva”¹ nos pone en conocimiento esa realidad al público. La imagen y -como arquetipo cultural del siglo XX- la cinematografía, bajo su condición de actividad artística, se presentan como un vehículo de influencias irrefutable, además de ser una actividad económica de primera magnitud que llevó desde muy pronto a una protección y regulación legal de su actividad. Bajo la perspectiva de la imagen, la cinematografía -como hecho cultural indiscutible- tendrá singular relevancia a partir de la *Convención Cultural Europea de 26 de Junio de 1992 sobre las coproducciones cinematográficas*, en la que se aportó un importante avance jurídico, técnico y económico en materia audiovisual. Se establece, por lo tanto, la trascendencia sociocultural de la cinematografía. Sus claves estéticas y artísticas se relacionan íntimamente con todos los valores culturales de una sociedad: literatura, música, arte, arquitectura, etc. Se hace innegable, por sus valores sustantivos, como arte o como medio de comunicación e interconexión de culturas, destacando como paradigma cultural de los siglos XX y XXI. Sus características de inmediatez y accesibilidad lo hacen ser el medio de expresión ideal para el contacto intercultural. Realmente, podemos advertir cómo el cine ha recogido de cada época el legado (histórico y documental) más interesante, además de ser una forma de creación singular -posiblemente debido a su carácter artístico e industrial al tiempo- en donde se han planteado, de manera más clara, cuestiones ligadas a la identidad cultural y a la rentabilidad económica de la cultura.

Será a partir de estos momentos cuando se aplican importantes resoluciones de la Unión Europea² (Arroyo y Ávila, 1999) con respecto a la imagen (cine, televisión y todo lo concerniente a lo audiovisual); ya en la Convención de París de 1970 y en la Recomendación de 1972 sobre los bienes culturales muebles, se habían incluido los archivos y películas cinematográficas, ampliándose el concepto de la protección ante una de las manifestaciones artísticas más interesantes.

Concepciones más recientes sobre la idea de imagen nos remiten a las "imágenes fijadas sobre un soporte (cualquiera que sea el método seguido y la naturaleza del soporte), acompañadas o no de sonido, susceptibles de dar una impresión de movimiento" (IAPH, 2002); esto reabre el interés de la Recomendación sobre las imágenes en movimiento, que avanza hacia los recientes desarrollos tecnológicos que en décadas anteriores el pensamiento patrimonial no podía vislumbrar, sobre todo, porque en la actualidad no sólo se presta especial atención a los productos del cine -mudo o sonoro-, sino a que la imagen abre sus puertas introduciéndonos en el mundo de la protección del patrimonio, los nuevos medios de expresión y las nuevas tecnologías, como pueden ser los medios audiovisuales, la realidad virtual o el fenómeno -de reciente creación- llamado Art Net o "el arte en la red" (IAPH, 2000).

Notas

1. Pierre Sorlin, citado en Arroyo y Ávila, 1999, p.13
2. En esta monografía se ofrece un listado de todas las resoluciones emitidas por la Unión Europea, ps.417-421.

BIBLIOGRAFÍA

ARROYO, Carlos-Gustavo y Ávila Alberto C.- Hª cinematográfica de la Unión Europea. Edigemer. Madrid, 1999.

Página "Información del Patrimonio" del IAPH, <http://www.iaph.junta-andalucia.es/>. Consultado en noviembre de 2001.

TORNO MAS Joaquín.- Las autoridades de lo audiovisual. Ed. Jurídicas, S. A. Madrid, 1999.

OLIVAN PLAZAOLA, Montserrat.- Patrimonio cultural, películas cinematográficas y depósito legal. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios. Año 15, nº 60.

1. Recomendación aprobada, previo informe de la Comisión del Programa IV, en la 37.

Sesión plenaria, el 27 de octubre de 1980.

ANEXO 1

Tomando nota de que la Conferencia General ha aprobado ya varios instrumentos internacionales relativos a la protección de los bienes culturales muebles, y en particular, la Convención para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado (1954), la Recomendación sobre las medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, la importación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales (1964), la Convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales (1970) la Recomendación sobre el intercambio internacional de bienes culturales (1976) y la Recomendación sobre la protección de los bienes culturales muebles (1978);

Deseando complementar y ampliar la aplicación de las normas y principios establecidos en esos convenios y recomendaciones;

Teniendo presentes las disposiciones de la Convención universal sobre derecho de autor, del Convenio de Berna para la protección de las obras literarias y artísticas y del Convenio para la protección de los artistas intérpretes o ejecutantes, los productores de fonogramas y los organismos de radiodifusión;

Habiendo examinado las propuestas relativas a la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento;

Habiendo decidido en su 20ª reunión, que este tema había de ser objeto de una recomendación dirigida a los Estados miembros,

Aprueba en el día de hoy, 27 de octubre de 1980, la presente Recomendación:

La Conferencia General recomienda a los Estados miembros que apliquen las siguientes disposiciones, adoptando en forma de ley nacional o de otro modo, y de conformidad con el sistema o la práctica constitucional de cada Estado, las medidas necesarias para aplicar en los

territorios bajo su jurisdicción los principios y normas formulados en la presente Recomendación.

La Conferencia General recomienda a los Estados miembros que pongan la presente Recomendación en conocimiento de las autoridades y servicios competentes.

La Conferencia General recomienda a los Estados miembros que le sometan, en las fechas y en la forma que determine, las medidas tomadas para aplicar la presente Recomendación.

I. Definiciones

1. A efectos de la presente Recomendación:

- a.** se entiende por "imágenes en movimiento" cualquier serie de imágenes registradas en un soporte (independientemente del método de registro de las mismas y de la naturaleza del soporte -por ejemplo, películas, cinta, disco, etc.- utilizado inicial o posteriormente para fijarlas) con o sin acompañamiento sonoro que, al ser proyectadas, dan una impresión de movimiento y están destinadas a su comunicación o distribución al público o se producen con fines de documentación; se considera que comprenden entre otros, elementos de las siguientes categorías:
 - i) producciones cinematográficas (tales como películas de largo metraje, cortometrajes, películas de divulgación científica, documentales y actualidades, películas de animación y películas didácticas);
 - ii) producciones televisivas realizadas por o para los organismos de radiodifusión;
 - iii) producciones videográficas (contenidas en los videogramas) que no sean las mencionadas en los apartados i) y ii);
- b.** se entiende por "elemento de tiraje" el soporte material de las imágenes en movimiento, constituido en el caso de una película cinematográfica por un negativo, un internegativo o un interpositivo, y en el caso de un videograma por un original, destinándose esos elementos de tiraje a la obtención de copias;
- c.** se entiende por "copia de proyección" el soporte material de las imágenes en movimiento propiamente destinado a la visión y/o a la comunicación de las imágenes.

2. A efectos de la presente Recomendación, se entiende por "producción nacional" las imágenes en movimiento cuyo productor, o cuando menos uno de los coproductores, tengan su sede o su residencia habitual en el territorio del Estado de que se trate.

II. Principios generales

3. Todas las imágenes en movimiento de producción nacional deberían ser consideradas por los Estados miembros como parte integrante de su "patrimonio de imágenes en movimiento". Las imágenes en movimiento de producción original extranjera pueden formar parte también del patrimonio cultural de un determinado país cuando revisitan particular importancia nacional desde el punto de vista de la cultura o de la historia de dicho país. Si la transmisión de la totalidad de ese patrimonio a las generaciones futuras no fuera posible por razones técnicas o financieras, se debería salvaguardar y conservar la mayor parte posible. Se deberían tomar las medidas necesarias para concertar la acción de todos los organismos públicos y privados interesados, con objeto de formular y aplicar una política activa con este fin.

El objetivo esencial de la *Recomendación sobre la conservación de las imágenes en movimiento* es legitimar que estas imágenes son representativas de las identidades culturales de los colectivos y expresan los valores culturales de un pueblo.

Se recalca la vulnerabilidad de estos soportes que se deben conservar, se hace un llamamiento a los Estados para garantizar medidas de protección y se recomienda una mayor cooperación internacional; parece evidente y necesaria llevar a cabo una política de protección sobre este tipo de bienes.

Se han emitido muchos documentos internacionales, como recomendaciones, convenciones, conferencias, etc., que aluden o tocan aspectos parciales sobre actuaciones en las imágenes en movimiento; lo hizo de forma más clara y posiblemente con mayor repercusión el *Convenio de Berna de 1971 para la protección de las obras literarias y artísticas*. En este Convenio se reconocen 28 artículos donde se indican una serie de derechos fundamentales sobre el tratamiento de obras especiales, como son los aspectos sobre la protección de las obras literarias, textos oficiales, colecciones, obras de artes aplicadas, dibujos y modelos industriales, noticias, derechos correspondientes a obras -fotográficas, dramáticas, musicales, etc-. También se contemplan en este Convenio diferentes cuestiones sobre las imágenes en movimiento; concretamente, se aborda la vigencia de la protección de las obras cinematográficas, junto a los derechos cinematográficos y derechos conexos que se aplican sobre la adaptación y reproducción cinematográficas, distribución, representación, ejecución pública y transmisión al público de las obras así adaptadas o reproducidas; además se hacen nuevas concesiones a las administraciones sobre las adap-

taciones de realizaciones cinematográficas y de diferentes materias, como el alta de licencias obligatorias, la legislación aplicable y los plazos a tener presentes para la conservación y protección de las imágenes.

ANEXO 2

4. Se deberían tomar las medidas apropiadas para lograr que el patrimonio constituido por las imágenes en movimiento tenga una protección física apropiada contra el deterioro originado por el tiempo y el medio ambiente. Como las malas condiciones de almacenamiento aceleran el deterioro al que están constantemente expuestos los soportes materiales y pueden entrañar incluso su destrucción total, las imágenes en movimiento deberían conservarse en archivos de cine y de televisión oficialmente reconocidos y someterse a tratamiento según las mejores normas archivísticas. Por otra parte, deberían realizarse investigaciones encaminadas específicamente a elaborar soportes materiales de alta calidad y duraderos para la adecuada salvaguardia y conservación de las imágenes en movimiento.

5. Se deberían tomar medidas para impedir la pérdida, la eliminación injustificada o el deterioro de cualquiera de los elementos de la producción nacional. Por consiguiente, en cada país, deberían establecerse medios para que los elementos de tiraje o las copias de calidad de archivo de las imágenes en movimiento puedan ser sistemáticamente adquiridos, salvaguardados y conservados en instituciones públicas o privadas de carácter no lucrativo.

6. Se debería facilitar el más amplio acceso posible a las obras y fuentes de información que representan las imágenes en movimiento adquiridas, salvaguardadas y conservadas por instituciones públicas o privadas de carácter no lucrativo. La utilización de esas imágenes en movimiento no debería perjudicar los derechos legítimos ni los intereses de quienes intervienen en su producción y explotación, según lo estipulado en la Convención universal sobre derecho de autor, el Convenio de Berna para la protección de las obras literarias y artísticas y la Convención internacional sobre la protección de los artistas intérpretes o ejecutantes, los productores de fonogramas y los organismos de radiodifusión, y en la legislación nacional.

7. Para llevar a cabo con éxito un programa de salvaguardia y conservación verdaderamente eficaz, se debería recabar la cooperación de todos los que intervienen en la producción, distribución, salvaguardia

y conservación de imágenes en movimiento. Por lo tanto, se deberían organizar actividades de información pública con objeto de inculcar en general a los círculos profesionales interesados la importancia de las imágenes en movimiento para el patrimonio nacional y la necesidad consiguiente de salvaguardarlas y conservarlas como testimonios de la vida de la sociedad contemporánea.

III. Medidas recomendadas

8. De conformidad con los principios antes expuestos, y con arreglo a su práctica constitucional normal, se invita a los Estados miembros a tomar todas las medidas necesarias, incluido el suministro a los archivos oficialmente reconocidos de los recursos necesarios en lo que se refiere al personal, al material y equipo y los fondos para salvaguardar y conservar efectivamente su patrimonio constituido por imágenes en movimiento con arreglo a las directrices siguientes:

Medidas jurídicas y administrativas

9. Para conseguir que las imágenes en movimiento que forman parte del patrimonio cultural de los países sean sistemáticamente conservadas, se invita a los Estados miembros a adoptar medidas en virtud de las cuales las instituciones de archivo oficialmente reconocidas puedan disponer para su salvaguardia y conservación de una parte o la totalidad de la producción nacional del país. Dichas medidas podrían consistir, por ejemplo, en acuerdos voluntarios con los titulares de derechos para el depósito de las imágenes en movimiento, la adquisición de las imágenes en movimiento por medio de compra o donación, o la creación de sistemas de depósito legal por medio de medidas legislativas o administrativas apropiadas. Dichos sistemas complementarían los acuerdos ya existentes en materia de archivos, relativos a las imágenes en movimiento de propiedad pública, y coexistirían con ellos. Las medidas que se tomaran con este fin deberían ser compatibles con las disposiciones de la legislación nacional y con los instrumentos internacionales sobre la protección de los derechos humanos, el derecho de autor y la protección de los artistas interpretes o ejecutantes, los productores de fonogramas y los organismos de radiodifusión, que se apliquen a las imágenes en movimiento, y deberían tener en cuenta las condiciones especiales que se ofrecen a los países en desarrollo en algunos de esos instrumentos. En el caso de que se adoptaran sistemas de depósito legal, deberían estipular que:

- a.** las imágenes en movimiento de producción nacional, independientemente de cuáles sean las características materiales de su soporte o de la finalidad por la cual hayan sido creadas, deberían depositarse por lo menos en un ejemplar completo de la mejor calidad de archivo, constituido preferentemente por elementos de tiraje;
- b.** el productor -tal como lo defina la legislación nacional- que tenga su sede o su residencia habitual en el territorio del Estado interesado, debería depositar el material independientemente de cualquier acuerdo de coproducción concertado con un productor extranjero;

Se hace determinante, en cuanto a imágenes se refiere, una política correcta para la conservación y salvaguarda del patrimonio que concierne a las imágenes en movimiento; para ello resultan necesarias las autoridades de regulación de lo audiovisual (Torno, 1999) y la inclusión en el depósito de las películas cinematográficas, que se establece en la legislación sobre el depósito legal.

El depósito tiene como objetivo "reunir, conservar y difundir el patrimonio bibliográfico como testimonio de la cultura de los pueblos" (Olivan, 1999:2). Según la normativa vigente, los documentos que se depositan son libros, folletos, hojas impresas, revistas, periódicos, partituras musicales, mapas y planos, carteles, postales, naipes, diapositivas, grabaciones sonoras (discos, casetes, cd, videos, etc.) y las imágenes y producciones cinematográficas.

En España la primera regulación que menciona el depósito de obras cinematográficas, estará en la normativa sobre depósito legal que se realiza en 1938, elaborada a instancias del bibliotecario Lasso de la Vega (Decreto de 13 de octubre de 1938). A partir de entonces cubrirá un vacío, hasta 1971 con la Orden de 30 de octubre, donde se plantea que "las películas habrán de proyectarse haciendo constar en forma visible los datos de depósito legal" (art. 30) y que "el único ejemplar depositado de las producciones cinematográficas será destinado a la Biblioteca Nacional" (art. 39). Ya desde 1964 (Decreto 495 de febrero de 1964) se observa, por parte de las entidades políticas, un interés conservacionista que se plasma en la obligatoriedad -según el Ministerio- de entregar las películas subvencionadas a la Filmoteca Española y con sus paralelos hacia las comunidades autónomas.

En el Simposio "El siglo del cine, un siglo en el cine" realizado en Madrid en 1999 se contó con un nutrido grupo de expertos internacionales de todos los campos, cuyo cometido fue analizar las influencias recíprocas entre el cine y otras áreas de conocimiento, poniendo de relieve una reflexión sobre como las imágenes en general, y el cine en particular, llegan a influir en la propia percepción de la realidad cultural.

Hay que decir que las medidas jurídicas, administrativas y técnicas recomendadas para la salvaguarda y conservación del patrimonio constituido por las imágenes en movimiento, son funda-

mentalmente esenciales, a pesar de conformar uno de los campos que presenta mayores dificultades, no sólo en lo que respecta a las necesidades económicas que comparte con otros patrimonios como el artístico, sino a la necesidad de mantener una continua puesta al día y revisión de los enfoques y de las políticas de conservación, ya que su objetivo cambia y se transforma constantemente. Realmente, las imágenes constituyen una "maquina memoria" que conserva el movimiento de la materia de las cosas y de los seres.

ANEXO 3

- c.** el material depositado debería conservarse en los archivos de cine o de televisión oficialmente reconocidos; cuando no existieran, debería hacerse todo lo posible por crearlos a nivel nacional y/o regional; mientras no se creen archivos oficialmente reconocidos, el material debería conservarse provisionalmente en locales debidamente equipados;
- d.** el depósito debería hacerse lo antes posible dentro del plazo máximo estipulado por la reglamentación nacional;
- e.** el depositario debería poder acceder bajo control al material depositado cada vez que necesitara efectuar nuevas copias, a condición de que ese material no sufriera con ello deterioro ni daño alguno;
- f.** a reserva de lo dispuesto en los convenios internacionales y en la legislación nacional en materia de derechos de autor y de protección de los artistas intérpretes o ejecutantes, productores de fonogramas y organismos de radiodifusión, se debería autorizar a los archivos oficialmente reconocidos a:
 - i) tomar todas las medidas necesarias para salvaguardar y conservar el patrimonio de imágenes en movimiento y, siempre que sea posible, mejorar la calidad técnica; cuando se proceda a la reproducción de imágenes en movimiento, habría que tener debidamente en cuenta todos los derechos aplicables a las imágenes de que se trate;
 - ii) autorizar la visión en sus locales, sin carácter lucrativo, de una copia de proyección por un número limitado de personas, con fines de enseñanza, de estudio o de investigación, a condición de que esa utilización no se haga en detrimento de la explotación normal de la obra y siempre que el material depositado no sufra por ello deterioro ni daño alguno;
- g.** el material depositado y las copias que se hagan a partir del mismo no deberían ser utilizados para ningún otro fin ni modificarse su contenido;

- h.** se debería autorizar a los archivos oficialmente reconocidos a pedir a los usuarios que contribuyan de manera razonable a sufragar los costos de los servicios proporcionados.

10. La salvaguardia y conservación de todas las imágenes en movimiento de la producción nacional debería considerarse como el objetivo supremo. Sin embargo, mientras los progresos de la tecnología no lo hagan factible en todas partes, cuando no sea posible por razones de costo o de espacio, grabar la totalidad de las imágenes en movimiento difundidas públicamente o salvaguardar y preservar a largo plazo todo el material depositado, se invita a cada Estado miembro a establecer los principios que permitan determinar cuáles son las imágenes que deberían grabar y/o depositar para la posteridad, incluidas las "grabaciones efímeras" que presenten un excepcional carácter de documentación. Se debería dar prioridad a aquellas imágenes en movimiento que, por su valor educativo, cultural, artístico, científico e histórico formen parte del patrimonio cultural de una nación. En todo sistema que se establezca con este fin se debería prever que la selección habrá de basarse en el más amplio consenso posible de las personas competentes y teniendo en especial muy presentes los criterios de evaluación establecidos por los archivistas. Además, se procurará evitar la eliminación de material hasta que haya transcurrido un lapso de tiempo suficiente que permita juzgar con la debida perspectiva. El material así eliminado debería devolverse al depositante.

11. Debería estimularse a los productores extranjeros y a los responsables de la distribución pública de imágenes en movimiento producidas en el extranjero, para que, de acuerdo con el espíritu de esta Recomendación y sin perjuicio de la libre circulación de las imágenes en movimiento a través de las fronteras nacionales, depositen voluntariamente en los archivos oficialmente reconocidos de los países en donde se distribuyen públicamente, una copia de las imágenes en movimiento de la mejor calidad de archivo, a reserva de todos los derechos al respecto. Sobre todo debería instarse a los responsables de la distribución de imágenes en movimiento -dobladas o subtituladas en el idioma o los idiomas del país donde se distribuyen públicamente, que son consideradas como parte del patrimonio de imágenes en movimiento del país de que se trate, o que tienen un valor importante para los fines culturales de investigación o enseñanza- a que depositen el material relativo a esas imágenes, en un espíritu de cooperación internacional. Los archivos oficialmente reconocidos deberían tratar de que se establezcan tales sistemas de depósito y además, a reserva de todos los

derechos sobre ellas, de adquirir copias de las imágenes en movimiento cuyo valor universal sea excepcional, aunque no se hayan distribuido públicamente en el país de que se trate. El control de tal material y el acceso al mismo deberían estar regidos por las disposiciones de los apartados e), f), g) y h) del párrafo 9 supra.

12. Se invita a los Estados miembros a seguir estudiando la eficacia de las medidas propuestas en el párrafo 11. Si tras un razonable periodo de prueba, no se logra asegurar con el sistema sugerido de depósito voluntario la salvaguardia y la conservación adecuadas de las imágenes en movimiento adaptadas que tengan especial importancia nacional desde el punto de vista de la cultura o la historia de un Estado, correspondería al Estado de que se trate, determinar -con arreglo a las disposiciones de su legislación nacional- las medidas que podrían adoptarse para evitar la desaparición, y en particular, la destrucción de copias de las imágenes en movimiento adaptadas, teniendo debidamente en cuenta los derechos de los legítimos habitantes sobre esas imágenes en movimiento que tengan una importancia nacional especial.

13. Además se invita a los Estados miembros a estudiar si es viable autorizar a los archivos oficialmente reconocidos -teniendo debidamente en cuenta las convenciones internacionales sobre el derecho de autor y la protección de los artistas intérpretes o ejecutantes, productores de fonogramas y organismos de radiodifusión- a utilizar el material depositado con fines de investigación y de enseñanza reconocidos, a condición de que dicha utilización no vaya en menoscabo de la explotación normal de las obras.

Medidas técnicas

14. Se invita a los Estados miembros a que presten la debida atención a las normas archivísticas relativas al almacenamiento y tratamiento de las imágenes en movimiento recomendadas por las organizaciones internacionales competentes en materia de salvaguardia y de conservación de las imágenes en movimiento.

15. Además, se invita a los Estados miembros a que tomen las disposiciones necesarias para que las instituciones encargadas de salvaguardar y conservar el patrimonio de imágenes en movimiento adopten las siguientes medidas:

- a.** establecer y facilitar filmografías nacionales y catálogos de todas las categorías de imágenes en movimiento, así como descripciones de sus fondos, procurando, cuando fuese posible, estandarizar los sistemas de catalogación; dicho material documental constituiría en su conjunto un inventario del patrimonio de imágenes en movimiento del país;
 - b.** acopiar, conservar y facilitar, con fines de investigación, registros institucionales, documentos personales y otros materiales que documenten el origen, la producción, la distribución y la proyección de imágenes en movimiento, a reserva del acuerdo de los interesados;
 - c.** mantener en buenas condiciones el equipo, parte del cual quizás ya no se utilice de una manera general, pero que puede ser necesario para la reproducción y la proyección del material conservado o, cuando eso no fuera posible, tomar las disposiciones necesarias para transferir las imágenes en movimiento de que se trate a otro soporte material que permita su reproducción y proyección;
 - d.** velar por que se apliquen rigurosamente las normas relativas al almacenamiento, la salvaguardia, la conservación, la restauración y la reproducción de las imágenes en movimiento;
 - e.** mejorar, en la medida de lo posible, la calidad técnica de las imágenes en movimiento que hayan de salvaguardarse y de conservarse, manteniéndolas en un estado adecuado para su almacenamiento y utilización duraderas y efectivas; cuando el tratamiento requiera la reproducción del material, habría que tener debidamente en cuenta todos los derechos a que estén sujetas las imágenes de que se trate.
- 16.** Se invita a los Estados miembros a alentar, a los organismos privados y a los particulares que tengan en su posesión imágenes en movimiento, a que tomen las medidas necesarias para salvaguardar y conservar esas imágenes en condiciones técnicas satisfactorias. Se debería alentar a esos organismos y particulares a que confíen a los archivos oficialmente reconocidos los elementos de tiraje disponibles o, si éstos no existieran, copias de las imágenes en movimiento hechas antes de introducir el sistema de depósito.

Medidas complementarias

17. Se invita a los Estados miembros a incitar a las autoridades competentes y otros órganos que se interesen en la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento a emprender actividades de información pública encaminadas a:

- a.** promover, entre todos los que intervienen en la producción y la distribución de imágenes en movimiento, el aprecio del valor perdurable de estas imágenes desde el punto de vista educativo, cultural, artístico, científico e histórico, así como la necesidad consiguiente de colaborar en su salvaguardia y conservación;
- b.** señalar, a la atención del público en general, la importancia educativa, cultural, artística, científica e histórica de las imágenes en movimiento y de las medidas necesarias para su salvaguardia y conservación.

18. Se deberían adoptar medidas a nivel nacional para coordinar las investigaciones sobre los aspectos relacionados con la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento, y fomentar las investigaciones encaminadas específicamente a lograr su conservación a largo plazo a un costo razonable. Se debería divulgar entre todos los interesados información sobre los métodos y técnicas de salvaguardia y conservación de las imágenes en movimiento, incluidos los resultados de las investigaciones pertinentes.

ANEXO 4

19. Se deberían organizar programas de formación relativos a la salvaguardia y la restauración de las imágenes en movimiento que deberían abarcar las técnicas más recientes.

IV. Cooperación internacional

20. Se invita a los Estados miembros a asociar sus esfuerzos con objeto de promover la salvaguardia y la conservación de las imágenes en movimiento que forman parte del patrimonio cultural de las naciones. Esta cooperación debería ser estimulada por las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales competentes y podría traducirse en las siguientes medidas:

- a.** participación en programas internacionales para el establecimiento de la infraestructura indispensable - en los planos regional o nacional- necesaria para salvaguardar y conservar el patrimonio de imágenes en movimiento de los países que no disponen de los recursos suficientes o de las instalaciones apropiadas;
 - b.** intercambio de información sobre los métodos y técnicas de salvaguardia y conservación de las imágenes en movimiento y, en particular, sobre los resultados de las investigaciones más recientes;
 - c.** organización de cursos de formación nacionales o internacionales en campos conexos, en particular para los nacionales de países en desarrollo;
 - d.** acción común con miras a estandarizar los métodos de catalogación especiales para los archivos de imágenes en movimiento;
 - e.** autorización, a reserva de las disposiciones pertinentes, de los convenios internacionales y de la legislación nacional que rigen el derecho de autor y la protección de los artistas intérpretes o ejecutantes, los productores de fonogramas y los organismos de radiodifusión, a prestar copias de imágenes en movimiento a otros archivos oficialmente reconocidos, con fines exclusivamente de enseñanza, de estudio o de investigación, siempre que se haya obtenido el consentimiento de los derechohabientes y de los archivos de que se trate y que no se cause daño ni deterioro alguno al material prestado.
- 21.** Debería prestarse cooperación técnica en particular a los países en desarrollo para asegurar o facilitar la salvaguardia y la conservación adecuadas de su patrimonio de imágenes en movimiento.
- 22.** Se invita a los Estados miembros a cooperar para que todos ellos puedan tener acceso a las imágenes en movimiento relacionadas con su historia o su cultura y de las cuales no tengan en su posesión elementos de tiraje o copias de proyección. Con este fin, se invita a cada uno de los Estados miembros a:
- a.** facilitar, en el caso de las imágenes en movimiento depositadas en archivos oficialmente reconocidos y que se relacionen con la historia o la cultura de otro país, la obtención por los archivos oficialmente reconocidos de ese país de elementos de tiraje o de una copia de proyección de tales imágenes;

b. incitar a las instituciones y organismos privados de su territorio que tengan en su posesión tales imágenes en movimiento, a depositar con carácter voluntario, elementos de tiraje o una copia de proyección de tales imágenes en los archivos oficialmente reconocidos del país de que se trate. Cuando sea necesario, el material proporcionado con arreglo a lo establecido en los apartados a) y b) supra debería facilitarse al organismo que lo pida, a su costa. Sin embargo, teniendo en cuenta el costo de esta operación, los elementos de tiraje o las copias de proyección de las imágenes en movimiento conservadas por los Estados miembros como propiedad pública, y que se relacionen con la historia y la cultura de los países en desarrollo, deberían facilitarse a los archivos oficialmente reconocidos de estos países en condiciones particularmente favorables. Cualquier material al que fuera aplicable lo dispuesto en el presente párrafo, debería facilitarse a reserva del derecho de autor y de los derechos de los artistas intérpretes o ejecutantes, de los productores de fonogramas y de los organismos de radiodifusión, a que pudiese estar sometido.

23. Cuando un país haya perdido imágenes en movimiento pertenecientes a su patrimonio cultural o histórico, cualquiera que sea la circunstancia, y especialmente a raíz de una ocupación colonial o extranjera, se invita a los Estados miembros a cooperar, en caso de petición de dichas imágenes, con arreglo al espíritu de la parte III de la resolución 5/10.1/1, aprobada por la Conferencia General en su 20ª reunión.